

Raúl Ferrer Pérez

(1915-1993)

**AUTOR:**

Dr C Jaime Canfux Gutiérrez

Asesor Académico del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño y fundador de la Cátedra de Alfabetización y Educación de Adultos.

**RESUMEN**

El presente artículo forma parte de la *Antología de pedagogos cubanos*, en la que se logró revelar la vida y obra de educadores que deben ser estudiados cada día para perfeccionar la hermosa obra de educar. En el caso de Raúl Ferrer el autor tiene la dicha de que muchos de los aspectos que el lector encontrará son datos obtenidos por el autor en una entrevista con el prestigioso maestro de muchas generaciones y de todos los tiempos. Socializar su obra y su intensa actividad intelectual es el propósito de este trabajo.

**PALABRAS CLAVE:** educadores cubanos, Raúl Ferrer

**ABSTRACT**

The purpose of this article is part of the anthology of Cuban educational specialists, in which it was possible to reveal the life and work of educators should be studied every day to improve the beautiful work of educating. In the case of Raúl Ferrer the author is such that many of the aspects that the reader will find are data obtained by the author in an interview with the prestigious master of many generations and of all times. Socialize his work and his intense intellectual activity is the purpose of this work.

**KEYWORDS:** Cuban educators, Raúl Ferrer

**INTRODUCCIÓN**

Nació el 4 de mayo de 1915 en Meneses, Yaguajay, su tierra querida. Poeta y pedagogo, con una vocación amorosa hacia el magisterio. Su vida fue una constante enseñanza, revolucionario consagrado. En 1920 comienza a estudiar en una escuelita privada. En 1933 recibe el título de Bachiller en Ciencias en el Instituto de Segunda Enseñanza de su ciudad natal. En 1935 se titula como profesor de Educación Física.

Por orientación del Partido Socialista Popular comenzó a trabajar como Maestro Cívico Rural, en la escuela primaria del Central Narcisa, hoy Obdulio Morales. Durante 30 años ejerció el

magisterio en escuelas primarias y secundarias. Muy pronto comenzó a profundizar en la literatura y las ideas marxistas. En 1936 se inició como dirigente sindical y se relacionó con figuras como Jesús Menéndez, militó en el Partido Socialista Popular y participó en luchas obreras y campesinas.

El 10 de agosto de 1949 recibe el título de Maestro Normal. Como maestro revolucionario antes del triunfo de la Revolución sufrió la persecución y conoció los rigores de la vida clandestina incrementándose durante los años de dictadura. De 1942 a 1962 ocupó diversos cargos en el movimiento sindical de los educadores del país, y al triunfo de la Revolución fue seleccionado como organizador nacional del Sindicato de Trabajadores de la Educación donde jugó un papel fundamental en las transformaciones de esta importante organización. En 1953 visitó a la Unión Soviética. Ese mismo año participó en una Conferencia Mundial de educación en Austria.

Fue un digno representante de la educación cubana al llevar el mensaje de la obra revolucionaria a numerosos países: Brasil, México, Ecuador, Guinea, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, China, República Árabe Unida, Suiza, Francia y España, entre otros.

En 1961 participó en la Gran Campaña de Alfabetización como Vice-coordinador nacional donde realizó una extraordinaria labor tanto en el aspecto político y organizativo como en el aspecto técnico. Fue un activista por excelencia y un animador de todas las acciones que se realizaron, por la que el Dr. Armando Hart Dávalos lo ha calificado como “el alma de la alfabetización”(Dávalos, H. 1961). Concluida la Campaña de Alfabetización, el Ministerio de Educación lo designó para dirigir la superación de obreros, campesinos y población adulta cubana en general.

Como fundador de la Educación Obrera y Campesina puso toda su creatividad, en la implementación de los cursos de Seguimiento y Superación Obrera con métodos pedagógicos y textos para las personas adultas recién alfabetizadas y subescolarizadas<sup>1</sup>. Estos planes que permitieron desarrollar el proceso de transformación de las escuelas nocturnas que trabajaban con los mismos textos y procedimientos de los niños antes del triunfo de la Revolución.

---

<sup>1</sup>Personas que al triunfo de la Revolución no rebasaban el nivel elemental de educación. En 1963 se realizó un prueba de escolaridad a los trabajadores que arrojó el 81% no rebasan los seis grados de la enseñanza primaria.

Para dar continuidad a las graduaciones del nivel elemental de adultos, implementó los cursos secundarios para obreros, campesinos y amas de casa y posteriormente las facultades obreras y campesinas con el nivel medio superior, lo que permitió que los trabajadores pudieran matricularse en la universidad o en cursos de técnico medio superior. En 1967 recibe la Orden Nacional “Frank País” por 25 años de servicio a la educación pública.

Asistió al Congreso Mundial de Alfabetización (Teherán 1965), al Primer Congreso de Educación y Cultura en La Habana (1971), a la Conferencia Mundial de Educación de Adultos (Tokio, 1972), al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba en La Habana, (1975), y a otros importantes eventos donde llevó los más profundos sentimientos patrios. Bajo la dirección técnica de Raúl Ferrer se libraron en Cuba las Batallas del Sexto Grado (1975-1980). Realizó la misma función en la batalla de Noveno Grado (1980-1985) con lo que contribuyó a que gran parte de la población venciera los nueve grados de la Enseñanza General. Esta concepción en la actualidad en los proyectos de alfabetización que Cuba asesora con el método “Yo sí puedo” y “Yo sí puedo seguir” que Cuba asesora en todo el Mundo.

Presentó en la UNESCO, junto con la doctora Isabel Jurado, la experiencia de educación de adultos con los pescadores cubanos por lo que se recibió la Mención de Honor del premio de Irak otorgado en 1986 por la UNESCO a la Flota Cubana de Pesca. En octubre de 1990 la Asamblea Municipal del Poder Popular de Yaguajay lo declara Hijo Ilustre. Obtuvo mención en el Premio Reza Pahlevi y Kroupkaia sobre alfabetización otorgado por la UNESCO. Le fue otorgada por el Consejo de Estado la medalla “Distinción por la Educación Cubana” y la Medalla XX Aniversario y otras distinciones por la Central de Trabajadores de Cuba.

En su etapa final de trabajo fue nombrado Agregado Cultural de Cuba en la Embajada de la Unión Soviética. A partir de junio de 1987 padeció una larga enfermedad con varias reclusiones hospitalarias y fallece en La Habana el 12 de enero de 1993.

## DESARROLLO

### El pensamiento educativo

Su concepción pedagógica democrática y la necesidad de contextualizar la educación para respetar la identidad fueron criterios que rigieron su quehacer pedagógico y estuvieron presentes en el trazo de importantes lineamientos para la organización escolar en la

educación para los adultos. En este sentido, concibió una metodología sobre la base del principio de la flexibilidad para adecuar los textos y las orientaciones metodológicas a las condiciones del momento en que se desarrollaba el proceso educativo y en la organización de calendarios, horarios, y salas de clases.

Trabajó afanosamente en la búsqueda de fórmulas y vías para dar solución a las necesidades de estudio de los trabajadores, amas de casa y campesinos en sus respectivos contextos: fábrica, granjas, bases campesinas, ciénagas, cayos, realizando grandes aportes en las soluciones a los problemas económicos que se presentaban y afectaban el cumplimiento de su objetivo.

Así supo recoger de la iniciativa creadora de las masas la concepción de diferentes calendarios, en atención a las características de la producción de los diferentes sectores, lo que contribuyó a romper la contradicción estudio-trabajo que se producía en el adulto trabajador. De esta manera se establecieron los calendarios rurales, urbanos, cañeros, del café, del tabaco, de montaña y los planes especiales, incluso para amas de casa con lo que dio solución a la compleja composición sociocultural de la matrícula, al adecuar la educación a las necesidades de la producción y de los servicios.

Previo, además la implementación de múltiples planes especiales para adecuar a las características de aquellos sectores de la producción y los servicios que lo necesitaban, así como a las de las ama de casa que no podían asistir a las escuelas. Esto permitió apoyar con la superación cultural a la formación emergente de técnicos calificados para los primeros planes de desarrollo que necesitaba la Revolución cubana, como fueron los auxiliares de veterinaria, inseminadores artificiales, fitosanitarios, auxiliares de enfermería, técnicos para los planes porcinos y otros.

Su obra pedagógica relacionada con textos y revistas está representada, entre otras por las siguientes publicaciones:

- “Una Década de Educación de Adultos”
- “El Libro de Sexto Grado “Vademécum”
- “La Batalla del Sexto Grado”
- “Un método para introducir el aprendizaje de la lectura: Los monosílabos significativos.”

- “Quince lecciones de Geografía de Cuba”
- “Un método para el aprendizaje de la Historia de Cuba”
- “Eso lo sabe cualquiera”, un procedimiento para desarrollar el cálculo mental.
- “El Placer de Leer”. Revista para neolectores.
- “Lecturas Campesinas” para trabajadores del campo.
- Circulares con orientaciones metodológicas para la Educación de Adultos compiladas en 4 tomos en las que se observa una orientación dialéctica y científica sobre los procesos de la educación para adultos.
- La publicación de múltiples artículos y en las conferencias magistrales que dictaba en cada actividad que hacía, sobre todo en las visitas a las escuelas y actividades con las organizaciones políticas y de masas.

Con estas obras dejó una pedagogía para la educación de adultos que partía de una amplia experiencia, pero que no quedaba solo en la práctica; su amplio dominio de la filosofía marxista-leninista le permitió interpretar de forma dialéctica todo el proceso educativo y con profundo dominio de la teoría del conocimiento basaba todo su discurso pedagógico en ejemplos concretos.

Raúl Ferrer planteaba que la Geografía y la Historia de Cuba eran indispensables en la preparación del adulto, y que el proceso educativo debía partir de lo que ya conocían, pues el trabajador en el momento histórico que vivía Cuba, producto de las movilizaciones llevaba la geografía en las suelas de los zapatos.

El hecho de que el alumno adulto tuviera una concepción de la vida, una personalidad formada y un trayecto vivido permitía trabajar la historia a través de 15 hitos fundamentales alrededor de los cuales se precisaban las fechas, se conocían las causas y consecuencias, y los personajes más relevantes.

Tanto en la enseñanza de la Historia como de la Geografía fue un propulsor de la aplicación de medios audiovisuales y propiciaba talleres con maestros y alumnos para su elaboración de forma artesanal. Esto constituía una respuesta revolucionaria ante el bloqueo y la crisis económica que se vivía, por lo que resultaba muy necesario. Así se construyeron esferas terrestres con papel de periódico y engrudo y se enseñó a que los maestros diseñaran los mapas con patrones confeccionados por los propios maestros y alumnos. Estas acciones

fueron cuestionadas, algunas veces, por “especialistas” que planteaban la falta de rigor científico olvidando las realidades objetivas que vivía el país.

Sus ideas las llevó acertadamente a un equipo de colaboradores que fueron creando una Pedagogía para adultos. Para ello, definió principios pedagógicos fundamentales:

- La educación de masas es tanto un deber como un derecho y las grandes motivaciones son políticas, económicas y sociales.
- No hay avances posibles, ni estabilidad para el desarrollo de la educación de adultos sin el apoyo de las organizaciones e instituciones sociales.
- La participación en los cambios sociales determina que la sociedad en su conjunto resulte el enseñante mayor, en el que el Subsistema de Educación de Adultos es solo uno de sus mecanismos de apoyo.
- Toda sociedad con voluntad de desarrollo, cuenta con recursos infinitos para el desarrollo de mujeres y hombres que, en el ejercicio de la práctica social, transforman la naturaleza y la sociedad.
- La transmisión del conocimiento y la exaltación del ejemplo, al margen y por encima de él, forman un magisterio eficaz y posible, en un país en marcha contra el subdesarrollo y sus causas internas y foráneas.

Entre los principios más relevantes de su vida y obra educacional se encuentran la masividad, la flexibilidad, la gratuidad de la enseñanza y el de la voluntariedad. Raúl Ferrer sostenía que sin la participación de las organizaciones de masas, que se crearon en Cuba con el triunfo de la Revolución, no hay educación de masas y propició un sistema de relaciones entre el Ministerio de Educación y las organizaciones que facilitó la comunicación horizontal y vertical para acometer los planes educacionales para los adultos.

Esta visión contribuyó a dar respuestas objetivas a las necesidades educativas de dichas organizaciones de masas como la Central de Trabajadores de Cuba, la Federación de Mujeres Cubanas, el Comité de Defensa de la Revolución, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, la Unión de Jóvenes Comunistas y los Departamentos de capacitación de las empresas.

Tenía fe ciega en la creatividad y posibilidades de las masas y ante los planteamientos “tecnocráticos” sobre la calidad en una acción educativa de masa, siempre respondió: “En Cuba la calidad es el parto de la masividad”.

En este sentido, fue un exponente claro de entrega al trabajo, paladín de la participación voluntaria, tanto, para el que estudiaba, como, para el que enseñaba, lo que contribuyó desde la Campaña de Alfabetización y mediante su actividad posterior a sentar las bases de un nuevo concepto de participación.

Concebía en el aprendizaje del lenguaje lo esencial y precisaba un enfoque integral; pero atendiendo al desarrollo de cada una de las habilidades de la redacción, la ortografía, la escritura y la lectura, con relación a esta última disciplina aportó nuevas concepciones didácticas. En el campo de la investigación realizó importantes estudios que fueron indicando el procedimiento para abordar la educación de los adultos. Entre ellas las más importantes fueron:

- La prueba de escolaridad realizada a todos los trabajadores que arrojó el nivel promedio educacional de los mismos para realizar sus estudios y proyectar los planes de forma más objetiva.
- Los censos de escolaridad de la Central de Trabajadores de Cuba, mediante los cuales se captaba los resultados obtenidos en cada etapa y permitía diseñar las acciones futuras con vistas al perfeccionamiento continuo.
- El movimiento que se producía de los matriculados campesinos, obreros y amas de casa, lo que permitió establecer calendarios escolares en correspondencia con los diferentes períodos de zafra: azucarera, tabacalera y del café.
- La transformación de la escuelas nocturnas que obligó a profundizar en la Pedagogía para adultos, en cuanto a la concepción del currículo y los planes de estudio, elaboración de textos, la preparación metodológica y el sistema de evaluación.
- Situación de las bases campesinas para afrontar el estudio.
- Situación del desarrollo del proceso educativo en las aulas en centros de trabajo.
- El analfabetismo residual: causas y métodos para abordarlo.

En cuanto a su trabajo pedagógico relacionado con los medios de difusión fue amplio. Durante casi dos décadas trabajó intensamente para asesorar cursos de superación obrera



por radio y televisión entre ellos “Páginas Nuevas”; “Orientaciones técnicas para la Batalla del Sexto Grado”; “La música en el tiempo”, “Escuela a las 5:15”; “Radio Pedagogía”, el programa de TV “La Batalla por el Sexto Grado” destinado a ofrecer repasos para los alumnos que se presentaban a exámenes libres, el cual tuvo especial significación en esta actividad y “Seminario Sabatino” para maestros de la educación de adultos, de audiencia controlada.

Fue un formador de formadores y con su genio y dinamismo dio espontáneamente, todo sus conocimientos para concebir una formación de maestros emergentes, aficionados y obreros, en cursos especiales para poder dar respuestas a las necesidades imperantes del momento histórico que se vivía. En este sentido fue un propulsor del uso de la radio y la televisión para apoyar el proceso educativo, al desarrollar los Seminarios Sabatinos, donde se preparaban de forma permanente, los maestros, a través de la radio. Más de 500 concentrados de maestros en todo el país recibían orientaciones políticas, organizativas y didácticas para desarrollar los programas de estudio. Sentó las bases científicas y metodológicas para abordar la Educación de Jóvenes y Adultos, para ello fue un incansable formador de cuadros de la educación para atender la de adultos en municipios y provincias.

Su principal arma fue el dominio de la palabra, de la oratoria, su integralidad y ejemplo. La música, el arte y la poesía fueron sus formas más audaces para promover la educación y la cultura armónicamente. En su creación artística fueron contenidos explícitos: el pueblo, la justicia social y la igualdad.

Fue autor de numerosas publicaciones de poesías y trabajos sobre educación y otros temas en periódicos y revistas como fueron: Periódico Hoy, Carta Semanal, Archipiélago, Revista Bohemia, Periódico El Mundo, Revista Cuba Internacional, La Gaceta de Cuba, El Caimán Barbudo, Revolución y Cultura, Juventud Rebelde, Cuba Socialista, Granma, Boletín Informativo de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, Propects. Dirigió la revista El Placer de Leer, y Magisterio de Cuba.

Trabajos de Raúl Ferrer han sido incluidos en varios libros, como: Ocho conferencias Revolucionarias (La Habana 1959), Sexto Ciclo (La Habana, 1961). En las colecciones poéticas figuran Poesía a Martí (La Habana 1953), Para el 26 de julio, (La Habana 1962), La poesía social en Cuba (La Habana, 1966), 10 poetas de la Revolución (La Habana 1975) y otras obras colectivas. Poemas del referido autor han sido traducidos al ruso y otros idiomas.



Parte de su obra poética ha sido recogida en su volumen “Viajero sin retorno”, 1978 y el “Retorno del Maestro”.

Fernando Rodríguez Sosa refleja a Raúl Ferrer, como un hombre envuelto en su oratoria y anecdotario en un artículo titulado: “Memoria y Corazón” en el Periódico Granma. Y en el libro “Sueños y cuentos de la Niña Mala” de Julio Llanes se recoge la historia vivida por Raúl Ferrer y Onelio Jorge Cardoso cuando trabajaban en la escuelita del central Narcisa de su ciudad natal. El libro abarca muchas anécdotas de lo sucedido en ese lugar, cuando tenían muchos alumnos, pocos lápices y libretas y los sueños más grandes que el sol.

Entre las anécdotas recopiladas en dicho texto se encuentran: El huerto, el club don Pepe y un sueño, Las fuerzas telúricas, Las novias de los maestros, Señor ladrón, por favor, Las semillas, La escuela, ¿Onelio se nos va? y Libreta para copiar los poemas del maestro.

## CONCLUSIONES

Raúl Ferrer ha sido uno de los representantes más genuinos de la pedagogía cubana, marxista por excelencia y de una sólida formación martiana cumplió con el pensamiento pedagógico del Apóstol José Martí.

Maestro, poeta, ideólogo de la Revolución, desde su butaca de funcionario supo combinar dialécticamente sus actividades para fomentar la educación y la cultura. Todas sus cualidades y talento estuvieron en función del desarrollo de la sociedad cubana con un espíritu de solidaridad que mantuvo hasta el final de su vida. No obstante dedicar gran parte de su vida a la educación de los obreros, campesinos y amas de casa, nunca olvidó la escuela primaria rural a la que amaba intensamente y desde su posición laboral apoyó con sus experiencias.

No se puede olvidar su gran influencia mediante la oratoria, un discurso coloquial, que contrapuesto a la formalidad esquemática y a la rutina lograba una comunicación plena de buen humor y de infinita confianza, siempre con una enseñanza y un mensaje positivo y optimista hacia el futuro.

Su obra pedagógica y poética se siente cada día en el quehacer revolucionario. Están presentes sus profundas concepciones sobre la educación y la de los jóvenes y adultos en

particular. Están presente., además, su estilo, su humildad y su bondad. Si viviera, siguiendo la filosofía de Fidel y de su querida Revolución, con la fuerza y el optimismo que lo caracterizaban, gritaría también: Un mundo mejor es posible.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguiar, Teodomira (s/a). *Documentos y circulares originales que el Maestro redactó en su función de Director de la Educación de Adultos en el MINED.* (Archivo).

Hart Dávalos, Armando (1961). *Discurso pronunciado en el año 1961 “Año de la Educación.”*

Canfux, Jaime. *Notas de conferencias ofrecidas sobre la vida y obra de Raúl Ferrer Pérez.*

Llanes, Julio. *Sueños y Cuentos de la Niña Mala.*

Rodríguez, Fernando (1997). *Memoria y Corazón.* Artículo publicado en Granma el 13 de marzo de 1997.

|          |                      |
|----------|----------------------|
| Recibido | 3 de julio de 2017   |
| Aprobado | 2 de febrero de 2018 |